

HUGO E. BIAGINI. *Educación y Progreso. Primer Congreso Pedagógico Interamericano.* Buenos Aires, CINAÉ, 1983, 111 p.

Este breve trabajo es un aporte bien documentado al conocimiento de la formación del pensamiento argentino. El autor, actualmente profesor de la Cátedra de Historia de la historiografía argentina en la Universidad de Belgrano, se propone hacer una revisión de lo ocurrido en el Congreso Pedagógico de 1882 para sustentar una revaloración de este primer encuentro interamericano sobre educación.

La obra se articula en dos partes principales. La primera (cap. I y II) trata del contexto histórico y del hecho mismo del Congreso. Este encuadre hace alusión al ideario progresista imperante en Europa y a la vez en las dos riveras del Plata.

La segunda parte delimita cuestiones filosóficas y sociológicas que sustentaban en primer lugar los planteos de los participantes (Cap. III); en segundo lugar los fundamentos de la educación defendidos durante las sesiones (cap. IV); y finalmente se hace una historia de las interpretaciones tanto adversas como favorables a esta importante reunión desde fines del siglo pasado hasta nuestros días (cap. V).

En el capítulo VI, "Balance final", el Dr. Biagini presenta su tesis, la cual podríamos sintetizar del siguiente modo: las principales objeciones que se le han formulado al Congreso no soportan una revisión crítica y minuciosa de los documentos, los cuales, para complicidad de esos argumentos, aún hoy esperan ser publicados. Entre méritos y deméritos el saldo, según nuestro autor, es "un congreso ideológicamente pluralista, socialmente participativo, temáticamente abierto, actualizado y crítico". Además se concibió la pedagogía y la educación como tareas científicas. (Cfr. p. 59).

La publicación se completa con una bibliografía sobre el tema y un Apéndice Documental.

La valoración del Congreso está apoyada primariamente en su ubicación histórica tanto mundial como continental. En este aspecto el autor trata de mostrar la actualidad y destacar ciertos aspectos de avanzada que para aquella época significó este evento.

En cuanto a la crítica de agnósticos y ateos que reiteradamente se hacen a las autoridades y personalidades destacadas del Congreso, Hugo Biagini responde, con las correspondientes citas, que aún los libres pensadores creen en la existencia de un trasmundo.

Desde nuestra perspectiva consideramos que el creer en un trasmundo puede tener varias significaciones, tales como el postular una instancia última inapelable, o también concebirlo como el punto desde el cual adquiere sentido cuanto se es, se hace o se espera. En este sentido la diferencia entre los que asistieron y los que dejaron de asistir a este encuentro sobre la educación argentina fue más notable. Justamente esas abstenciones, creemos, invalidan la calificación de *democrático y participativo con que se apela este a primer encuentro pedagógico*.

También advertimos que el enciclopedismo propugnado en los planes y programas no hicieron nada a favor del hombre activo capaz de combatir el despotismo, el egoísmo y las pasiones antisociales tal como bien proponían los krausistas de la época.

Sería muy interesante hacer una crítica, desde una filosofía latinoamericana al rechazo de la educación religiosa como elemento retardatario frente a la preparación científica, objetiva y universal propuesta por el sector liberal del Congreso.

Sin embargo obras como estas, hechas a la luz de los documentos, son indispensables para llenar ciertos huecos u "olvidos" de nuestra historia del pensamiento.

Por encima de nuestra pequeña crítica, el presente trabajo ha merecido el tercer premio en el concurso de homenaje al Centenario del I Congreso Pedagógico Sudamericano de Buenos Aires, organizado por una entidad privada, cuyo jurado estuvo integrado por los profesores Gregorio Weinberg, Juan Carlos Tedesco, Antonio Sallonia, Gilda Romero Brest y Bernardino Turri.

Rosa Licata